SERMON QVE PREDICO EL DIA PRIMERO DE LA OCTAVA, con que el Rey nuestro Señor quiso celebrar la Fiesta de la nueua Patrona de sus Reynos de España, N. M. S. Teresa de IESVS.

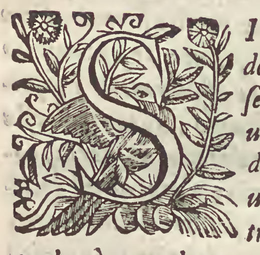
FRAY FRANCISCO DE IESVS
Predicador de su Magestad.

EN EL CONVENTO DE LOS Padres Descalços Carmelitas.



AÑO DE M. DC. XXVII.

SEÑOR.



IRVIOSE V.M. de mandar que yo dieſe principio â la Octaua, con que ſu deuociõ deſseô celebrar el nueuo Patronato de nueſtra Sãta Madre, haſta dar à entender quanto lo eſtima. Y â la primera orden que baxò para eſto opuſe los motiuos que mas podian eſcuſarme de eſte cuidado, cediendo juntamente en mayor ſeruicio de V.M. y de la Santa. Y lo miſmo hize, aun con mas inſtancia, deſpues de auer predicado eſte Sermon, al mandato que tuue luego de que ſe imprimieſſe; juzgando que eſtas reſiſtencias (en medio de ſu rendimiento â tan ſuperior Imperio) eran la mayor veneracion q̃ yo podia hazer con mi corto caudal à tan alta materia, y â tales empeños de V.M. en ella. Porque la mas deuida reueren

cia à cosas assi tan grandes, es la del temor, rehusando con el, no solo el emprenderlas, sino aun el acercarseles; Accion cõ que ellas tambien se engrandecẽ mas, sacando para si alabanças mas subidas de nuestro silencio. Pero pues no me ha valido seguir este sentimiento (que à mi insuficiencia estaua mejor) suplico à V. M. se dè por seruido, no tanto de esta demonstracion (corta de todas maneras) como del intento contrario; y mas de mi inclinacion, que me lleua siempre à obedecerle, aunque fuesse (caso negado) cõtra conueniencias proprias. Dios nos guarde à V. M. para comun felicidad del mundo, para mayor bien de la Iglesia, para grandes aumentos de sus Reynos en todo, como yo desseo, y le suplico. En el Carmen à 30. de Diziembre de M.DC.XXVII.



Fray Francisco de Iesus.



SIMILE EST REGNVM Cœlorum decem Virginibus, &c.
Matth. 25.

CELEBRAN oy fieſta los Reynos de Eſpaña (prouocados à eſto de la Religion y piedad de ſu gran Rey) à ſu nueua y valeroſa Patrona nueſtra Sãta Madre Tereſa de IESVS; que reconocidos yà à la proteccion que en diuerſas ocaſiones han ſentido, deſean y procuran merecerſela para ſiempre, con rendirle agora ſus Coronas, quedãdo ciertos de que pueſtas debaxo de vn tal amparo tẽdran mas firme y ſegura ſu mayor felicidad. Solemniçan tambien la miſma fieſta la Igleſia en comun, y eſta ſagrada Religion en particular à la mejor Madre, deſpues de otras dos, que haſta agora han gozado la tierra y el cielo, y ambas como intereſſadas en la buena dicha de auerla tenido. La Igleſia para luſtre y eſplendor

ſuyo, con paſmo y admiracion de los eſpiritus mas ſoberanos;y la Religion para grande y ſingular gloria ſuya, por la que nos dà à los de ella cõ el titulo de hijos ſuyos. Aunque no ſon ellas ſolas las que tienen hecho empeño en la ſantidad de eſta gran Madre, ſiendo Dios el primero, pues la formò tan para ſi con tantas virtudes juntas, y todas tan eminentes, que ſe complace Dios de nueuo en ſi miſmo de auer ſido poderoſo para ſacar a luz vna tan diuina criatura. Los Serafines hazẽ aprecio de ſi propios de que aya ſubido à competir con ellos la flaqueza de vna muger, y quedando vencidos della (como ſe dirà deſpues) ninguno ſe moſtrò nunca tan contento de ſer vencedor, como lo eſtà aqui el dia de oy de verſe rendido. Y con eſto, que les queda que poder hazer à los Angeles terrenos, que ſon las Virgines? Deſſean los Martyres para honra ſuya darle entre ſi vn muy eminente lugar, y ſobre ello me tienẽ yà pueſta demanda, y ſi ſalgo con que lo fue, demas de otras excelencias, que todos auran de reconocerle, vendra à ſer vna la del executor de eſte martyrio, pues lo fue no algũ tyrano que quiſieſſe enſangrentar en ella ſu crueldad, ſino vn Serafin que baxò del cielo à ſolo atraueſſarle el coraçó con vn dardo de oro. Los ſantos Doctores de la Igleſia pretenden calificarſe con hazerla ſu

compañera, porque la respetan como à superior à muchos en las illuminaciones que tuuo; como à igual à pocos en el don del magisterio con que enseñò lo mas interior del espiritu; y como à emulaciõ de todos en el fruto que ha hecho en el mundo con sus escritos. Y para que es discurrir por partes, si por mayor, y en el todo por donde quiera que se mire esta gran Madre ha sido siempre vna commocion general del mundo; pues el pecador, y el justo, el espiritual, y el que no lo es, los propios, y los estraños, todos se le aficionan, y de todos triunfa desde su retiro con aquella su desnudez apazible, haziẽdo hechizo del encogimiento para ser robadora de coraçones? Esto quando lo vimos en la Iglesia hasta agora: *Donec surgeret Debbora, surgeret Mater in Israel*; hasta que se leuantò en ella este prodigio nunca visto, à quien todos aclaman por excelencia y amor, con el titulo de Santa, y de Madre? Esta pues es en suma la materia de sus alabanças: y aunque de luego parece que se les atreue la aficion, al segundo passo buelue atras atemoriçada de tanto diuino. Mas que remedio aqui, donde por mas que se nos leuante esta eminencia, no mengua por esto la obligaciõ de auer de hablar en ella? Si yà no es que se toma aquel de que han vsado en semejantes aprietos los mas leuantados ingenios de la Igle-

Iud. 5.7

ſia,quando les ſucedio encontrarſe (ſin poder huir el roſtro) con las tan grãdes obras de Dios como lo es eſta,que fue,cumplir con lo que deuian celebrando con vna admiracion muda lo que no ſe alcança de ellas: y aun para acertar à hazer eſto el dia de oy es neceſſaria la gracia, pidamosla,diziendo.

AVE MARIA.

I. GRANDE empreſſa fue para Dios (demas de ſer propia ſuya) el hazer a vn hombre ſanto. Porque mirando bien eſta obra deſde adonde comiença haſta a donde ſuele llegar, es de ſuyo tan coſtoſa, aun para Dios, que a ſer menor en algo ſu caudal no pudiera ſalir con ella: y aſsi haze Dios el mas ajuſtado tanteo de ſu grandeza en hallarſe tan baſtante para perficionar en ſantidad à vn hombre, que ni le falte algo, ni le ſobre de lo que para eſto es meneſter. De manera que como en el ſer de Dios es lo vltimo, y lo de que el mas ſe precia, el ſer ſanto, ſegun aquella celebre ſentencia de ſan Ambroſio *Nihil precioſius inuenimus, quo Deum nominare poſsimus, niſi vt ſanctum appellemus*: es tambien en ſu poder lo vltimo, y lo mas encarecido a donde llega haſta hazer a vn hombre ſanto. Y algo de eſto me doy à entender en vna de aquellas excelencias de Dios, que celebrò

Lib. 3. de Spiritu Sãcto c. 18

lebrò Moyses en su cantico, quando le dixo, que era magnifico en la santidad *Magnificus in sanctitate*, ò como leyeron los setenta Interpretes, *Magnificus in sanctis*, que es Dios magnifico en los Santos, y quiso dezir en el hazerlos; porque es magnifico siendo suficiente y liberal en esta obra, pero no sobrado; pues si se aduierte bien la propiedad de la palabra magnifico segun toda la viueza con que casi la difinio Plauto, significa à aquel *Qui magnis in rebus pro dignitate sumptum facit*, al que en las grandes ocasiones tiene caudal para gastar con la suficiencia, y esplendidez que ellas requieren. De a donde viene a ser, que el magnifico no afecta tanto la demasia, como la seguridad de no ser corto; y en este sentido es Dios tan magnifico en sus Santos, porque aunque no es escaso, ni corto al hazerlos, tampoco es sobrado, ni prodigo, sino tan cabal, y tan suficiente en todo, que la misma perfeccion de la obra le saca à fuera todo el caudal. Y la mayor prueua de esto es la que hizo diuinamente S. Chrysostomo con solo apuntar hasta a donde llegan los primores, y sutilezas de Dios en formar aquesta gran marauilla: porque para auer de ser vn hombre santo en el grado q̃ denota este nombre, han de concurrir en el tantas cosas, y todas tan raras, y tan eminentes q̃ el juntarlas Dios en

Exodi. 15.12.

Plaut. in Asinar.

vna criatura tan fragil como lo es esta, viene à ser la mayor ostentacion de lo que puede: *Sanctum non sola mundatio peccatorum facit, sed quædam eminentia, & excellentia magna virtutum, præstantia spiritus, & bonorum operum opulentia.* No consiste el ser vn hombre santo en parecerlo, ni en solo aquello que mas suele lleuar los ojos del mundo, en que ponen algunos todo su cuidado; ni tampoco es santo, solo porque no sea pecador, sino porque demas desta total pureza de pecado, ha de tener vna grande eminencia de virtudes en grado muy excelẽte, entereza y superioridad de espiritu sobre todo aquello que lo pueda diuertir de Dios; y que sea en el tan continuo el exercicio de buenas obras, que siẽpre vaya haziendo vn rico, y abundante tesoro de ellas. Y si para ser vn hombre santo, supuesta su flaqueza, es menester que por lo menos llegue hasta aqui leuantandose tanto sobre su propia condicion, Dios que le haze, que tan glorificado quedara en el? Si aqui acrisola la tierra hasta sacar de su escoria cielo; si haze de carbones estrellas; si de la miseria de vn hombre, que es lo mas distante de la pureza, saca à luz vna tã pura, que los visos de ella suelen deslumbrar ojos de Cherubines; y en fin si lo humano (siẽdo qual es) viene aqui à ser tan diuino, que llega el hombre à parecer otro Dios, que se le puede

Homil. 17. in epist. ad Hebr.

dezir

 212

dezir à el que esto haze, sino que es magnifico en los Santos, y que en los resplandores de estos està reuerenciando siempre la fuerça de su virtud? *Tecùm principium in die virtutis tuæ in splendoribus Sanctorum.* Dia de la valentia de Dios es aquel en que dà algun Santo al mundo; y dia de ella, y muy señalado es este de oy, pues compitiendo su omnipotencia con la flaqueza de vna muger, fueron tales los esfuerços que hizo en ella para auētajarla tanto mas en santidad, que en efecto sacò acabado y perfecto este milagro suyo, que admirarà, y venerarà el mundo mientras durare. Ps. 109 4.

Y lo que mas es, como si esta obra de hazer Santos alcançara de cuenta à Dios en lo que es el poder, se muestra como necessitado para ella, tambien del ageno, valiendose del de aquellos que el toma por instrumentos para que le aiuden a hazer Santos, que son los ministros que preuino que vuiesse en su Iglesia, para que cooperassen con el en obra tan grande: *Et ipse dedit quosdam quidem Apostolos: quosdam autem Prophetas; alios verò Euangelistas; alios autem Pastores & Doctores ad consummationem Sanctorum.* Dispuso Dios muy de pensado esta Gerarquia de su Iglesia para grandes intentos, y vno de los maiores fue, proueer que vuiesse en ella Apostoles; y que tambien vuiesse Profetas; que otros Ephes. 4 11.

fuessen

fuessen Euangelistas, otros Pastores y Doctores, para que todos le ayudassen (cada qual en lo que le puede tocar) a la consumació de los Sátos. Vn gran Padre de la Iglesia Griega llamado Theophanes Obispo Niceno haze singulares ponderaciones sobre este lugar, en razon de lo que le cuesta a Dios el hazer santos, hasta llegar à esta consumacion de ellos. Y esto en caso que todo este aparato de la Iglesia se ordenara por mayor a la dicha consumacion de los Santos en comun; pero ordenòle Dios tambien a la de cada vno en particular tã indiuidualméte (que es lo que aun no acabò de ponderar y de admirar este gran Padre) que quando en la Iglesia no vuiera de auer mas que solo vn Santo, sola vna Santa Madre Teresa de Iesvs, para ella sola, en orden a la consumacion de su santidad, vuiera Dios dispuesto de la misma manera todos los grados referidos de esta grã Gerarquia de su Iglesia. Y si tanta y tan general preuenció de toda ella vino a parar en solo este fin, que seria de las particulares que le tocan mas de cerca? y como se aiudaria Dios de ellas para el mismo efecto de hazer para si a esta gran Santa? y declarandome mas, pregunto, que tan en orden a este mismo intento seria el auerse anticipado Dios tanto en dar al mundo a esta santissima, y antiquissima Religion? Para que seria el auerla hecho

Theoph. lib. contra Iudæos.

hecho Madre de Profetas tan desde su principio que començò por ellos, y se fue continuando por tantos, que siẽdo muchos los de aquel tiempo, era ella la que los daua? *Dedit quosdam Prophetas*. Para que fueron tantos Apostoles como tuuo en el siglo de la primitiua Iglesia, aquellos digo, que siendo coadjutores de los Apostoles, tuuieron tanta parte en la primera promulgacion de la ley de gracia, como refiere Iosepho Antiocheno en historia particular que hizo de ellos? *Quosdam autem Apostolos*. Para que serian los muchos Euangelistas cõ que ha florecido en todos tiempos? Varones insignes en la santidad, y en el zelo con que predicaron al mundo la doctrina del Euangelio, contestãdola con sus vidas, y rubricandola con su sangre; tan ansiosos de derramarla por la pureza de su verdad, que merecieron el tener tantas ocasiones para esto, que si fue fertil de Santos, y de Santas esta viña del Carmelo (y tanto como se sabe) fue por auer sido tan regada con sangre de Martyres, q̃ los produze. Estos pues fueron sus Euangelistas *Alios verò Euangelistas*. Para que serian tambien aquellos Patriarcas, y los demas grandes Prelados en todo, que siẽpre à ido dando a la Iglesia, tan estimados de ella en su eminencia, que à vezes los codiciò para hazerlos Presidentes de sus Concilios?

 Y jun-

Y juntando con eſtos a los ſagrados Doctores, quien podra contar los centenares dellos, todos tan illuſtres, y tan conſumados en todo genero de doctrina, que deſpues de auer llenado el orbe con la luz de ſus eſcritos, llenaron y honraron tambien con ellos, y con ſus nombres los Catalogos antiguos y modernos de los Eſcritores Eclesiaſticos? *Alios autem Paſtores & Doctores*: y en fin para que todo eſto en eſta ſagrada Religion? *Ad conſummationem Sanctorum* para ſacar de todo ello en limpio vna ſanta Madre Tereſa de Iesvs, porque ſin ſer nada de ello ſobrado, con ſer tanto, ha ſido bien meneſter para venir a formar a lo vltimo eſte reſumen de todo ello.

Y para ponderar eſto mas ſe deue aduertir, que lo arduo de eſta obra de hazer Dios à vn hombre ſanto, crece, y ſe dificulta mucho mas quando acierta à ſer tan rara que en la cõſumacion del eſtè la reſtauraciõ de otros; porque en tal caſo es tanto mas meneſter todo eſte grande aparato; y aſsi lo quiſieron dar a entender en la translacion de la palabra original Griega ſan Geronimo, y algunos otros, pues cabiendo en ſu propriedad conſumaciõ, è inſtauracion, ſe aprouecharon deſta ſegunda, leyendo aqui para exagerar mas la ſentencia *Ad inſtaurationem Sanctorum*. Suele Dios tal vez pre-

S. Hieronym. Eraſm. Benedict. Iuſtinian. & alij.

pretender para grandes fines ſuyos reſtaurar en vn Santo lo que ſe perdio en otros, quando eſtos faltaron, y quanto ſon mayores los Santos cuya inſtauracion ſe haze, es tambien mayor la coſta, y el cuidado que Dios pone para ſalir alcabo con eſta empreſſa. Pues que? procurò Dios inſtaurar en nueſtra Santa Madre algunos Sãtos perdidos? Digo que ſi; y de manera, que la conſumò Dios en ſantidad, haſta que con ella vinieſſe à ſer inſtauradora de vna de las mayores perdidas q̃ tuuo nunca la Igleſia, y abſolutamente de la mayor que pudo padecer eſta ſagrada Religion. Perdio la Igleſia dos heroycos Sãtos y ſeñalados Profetas, quãdo faltaron de la tierra los grandes Profetas Elias y Eliſeo: y perdio en ellos eſta ſagrada Religion todo quanto pudo perder, no menos que à ſus dos primeros Padres y Fundadores; deuiendo ſentir ſiempre la falta de ambos, como ſintio Eliſeo la del primero (quando ſucedio) en nombre ſuyo, y de todo Iſrael. Y quiza por eſta parte la tuuo por tan grande ſan Gregorio Niſſeno, que lamentandola como en nombre de la miſma Religion le parecio entõces ſin remedio: *Nunc autem vulnus ſuperat artem medendi, quia Elias raptus eſt, & Eliſeus non eſt relictus.* No ay induſtria, ni caudal que puedan reſtaurar eſta perdida, ſiendo mayor que qualquier

4. Reg. 2. 12.

S. Gregorius Niſſenus oratione in laudem Baſilij.

quier descuento, pues consiste en auer arrebatado Dios à Elias del mundo, y en que poco despues se lleuasse tambiẽ a Eliseo la muerte. Yà quando faltando Elias quedara Eliseo, tuuiera menos que sentir esta perdida; pero siendo de ambos, quien puede auer que supla por ellos? *Vulnus superat artem medendi*. Todavia parece mucho, que asi tan a lo resuelto nos desconfie S. Gregorio Nisseno de que sea recuperable esta perdida. Estemos à razon Santo Doctor, pues vos fuistes testigo (si yà no vno de ellos) de aquellos grandes Santazos, que en vuestro tiempo habitauan el monte Carmelo, y desde las soledades del alumbrauan y encendian el resto del mundo con su exemplo, y cõ su doctrina. Y yo añado à estos los que continuadamente à ido dando desde entonces hasta agora, de que son buenos testigos el mismo mundo, y los Annales sagrados: pues dezidme agora, todos estos Sãtos juntos, yà que no llenen este vacio, no podran suplir siquiera por Elias, ò por Eliseo? Afirma de nueuo que no, porque todos ellos, si bien grandes, fueron Santos para si solos, pero Elias y Eliseo fueron Sãtos para hazer à otros muchos, è innumerables en quanto Padres destos, y Fundadores de vna Religion que auia de dar tantos a la Iglesia; y asi hasta q̃ en la misma Religiõ bol-

boluieſſe à auer algun Santo tal, que en el inſtauraſſe Dios aquel eſpiritu de Padre y de Fūdador de que ella quedò deſtituida con la falta de Elias y de Eliſeo, nunca ſe podia acabar de reſtaurar cō nada eſta perdida. Es verdad que fue en algun reparo della el auer tenido eſta ſagrada Religion à los Cyrilos, y a los Dionyſios, à los Anaſtaſios, y à los Angelos, y à los Albertos, y a otros muchos Santos y Santas, que todos reſpetan y veneran; pero lo mas à que pudieron llegar fue à eſclarecerla tanto que con ellos ſolos ſe auentajaſſe à muchas: mas para que ſe parecieſſe à ſi miſma, al tanto de como començò, no pudo ſer haſta que aquella primera perdida ſe reſtauraſſe del todo, y eſto hizo Dios inſtaurando aquellos dos Santos en vno, à Elias y à Eliſeo en Santa Tereſa con darle el eſpiritu de ambos, para que con el caudal del fueſſe nueua Fundadora de ſu miſma Religion, y Madre de tales y tantos hijos y hijas; y aſsi fue para Dios tanto mas ardua, y coſtoſa la empreſſa de ſacar à luz vna tal Madre, pues en ella auia de hazer (de mas de lo que le cueſta la conſumacion de qualquier Santo) la reſtauracion de dos, y tan grandes como lo fueron eſtos nueſtros primeros Padres y Fundadores, *Ad inſtaurationem Sanctorum.*

Aun-

11. AVNQVE esta misma grandeza en que me voy empeñando me haze reparar en vna cosa, antes de passar mas adelante, y es, que si à Dios le costò tanto el llegar a poner en perfecion esta obra para sacarla en todo tan consumada, y tan admirable, porque tan de conocido quiso que fuesse con vn menoscabo al parecer inexcusable para el intento, que es, que el espiritu de dos tan grandes gigantes en santidad (despues del descaecimiento que suele causar el tiempo en tantos siglos) se viniesse à restaurar en vna muger flaca? Muger y restauradora del espiritu de dos tan valerosos Profetas, que lo menos que con el hazian desde su soledad era arrastrar tras de si a los Reyes, y tanto mas, quanto mas los huian, y tener imperio sobre el cielo por el mismo caso que estauan tã desnudos de todo lo de la tierra? Muger y Fundadora, y yà en la declinacion del mundo, de vn instituto tan leuantado sobre las fuerças humanas, que todo el conspira en no contentarse con menos que con hazer Angeles de hombres viuiendo en carne, como si no la tuuiessen? y lo que es mas, darla Dios, no solo por instituidora de vna vida al parecer tan inacessible, sino por exẽplar de su austeridad, y rigores en que tuuiessen tanto que imitar los hombres mas robustos y esforçados, que bas-

tasse

tasse para ser Santos el seguirla, aunque sea sin alcançarla? Esto bien se vè, que querer leuantar hasta el cielo vna tan grande maquina sobre tan flaco cimiento parece menoscabo de la misma obra. Pero no fue falta, sino sutileza grande de Dios, y traça suya muy de pensado, que aqui adonde auiã de hazer tanto el esfuerço y valentia de la gracia, pusiesse la naturaleça lo menos que ser pudiesse de su caudad. Y en efecto quiso, para que la obra saliesse en todo mas excelente, y mas milagrosa, que esta diuina restauradora della no fuesse varon de primera instancia, para que ella con su virtud se pudiesse recobrar de manera de este descaecimiento natural, que llegasse à restituirse en la perfeccion de aquel principio de adonde salio por la creacion.

Acabare de explicarme en esto valiendome de vna rara agudeza de S. Paulino, que tratando de la flaqueza natural de la muger, dize que lo ha de su misma creacion el tenerla; porque bien mirada, toda consiste en aquella salida que hizo de la costilla del varon, pues el salir aueriguadamente no fue otra cosa, que enflaquezerse baxando de huesso a ser carne. Pero en caso, que alguna desmintiesse en si de manera esta flaqueza cõ el valor de su virtud, que lo que naturalmente auia de ser en ella regalo,

deli-

delicadeza, y blandura fuesse por su mismo esfuerço, rigor, entereza, y austeridad deuida, que seria de esta tal? Esta dize el Santo, yà dexò de ser muger restituiendose en el ser de varon con mayor gloria suya que si lo vuiera sido desde principio, pues enmendò à la naturaleza con su virtud boluiendose con esta al huesso de adonde saliò, notense sus palabras: *Mulier non iàm ad mollitudinem, sed ad continentiá, & ad fortitudinem, redux in ossa viri sui.* Y no pude dexar de aduertir de passo, que aunque de primera instancia se dixo esta sentencia à contemplacion de vna muger valerosa, despues se aplicò cõ mayor propriedad y viueza à la muger del mismo san Paulino, como consta de su vida, la qual se llamaua Teresa. La primera de este nombre que he encontrado en la antiguedad; preuiniendo Dios que se hiziesse en esta el ensaye de lo que con tantas ventajas auia de suceder en la nuestra, à que aiudaria no poco, demas de la virtud, la prerogatiua del nombre. Y si la virtud heroyca es de suyo tan varonil, lo mas heroyco y valeroso de todas, junto en el animo de vna tan excelente muger que obraria en el quanto à esta parte? Filosofando por los efectos hallo tan ajustada à su proposito vna sentencia, que dixo san Gregorio Nazianzeno hablando en lo mas subido de las

S. Paulin. epis. 31.

In vita S. Paulini p. 2 ad initium.

las virtudes de ſu hermana Gorgonia que parece que ſolo ſe aprouechò de aquella ocaſiõ, para que eſtuuieſſe preuenida deſde entonces para eſta: *De ipſa non minùs verè, quàm magnificè prædicari poteſt, quòd virtutum alias imitata ſit, aliarum exemplum fuerit; atquè alias quidèm inuenerit, alias autem ſuperarit.* Puede y deue ſer alabada eſta gran Madre ſin afectacion alguna de encarecimientos, y aſsi tanto mas à lo ſeguro, que ſe vuo con las virtudes de manera, que imitando vnas ſe hizo exemplo de otras, y al fin vino à ſer en la Igleſia nueua inuentora de virtudes, haſta llegar à exceder à algunas que quedaron vencidas de ella. Querria acertar à declararme en eſto dentro de los limites del caſo con lo que el buenamente dà de ſi. Lo cierto es, que deſde luego ninguno dudarà en las dos coſas primeras, que ſon auer ſido nueſtra Santa Madre grande imitadora de lo mas perfecto de las virtudes, en que mas ſe ſeñalaron los otros Santos, y que en eſſo miſmo vino à ſer deſpues exemplar de todas; y principalmente de aquellas que mas introduzen à vna alma à tener eſtrechezas con Dios, porque de lo vno, y de lo otro ſe encuentran comprouaciones à cada paſſo en el diſcurſo de ſu vida. Lo que admiro, por no entenderlo, ſon las otras dos coſas ſiguientes, que fueſſe

Naziãzen. oration. 11. poſt medium.

inuen-

inuentora de algunas virtudes, y que llegasse à exceder à otras. Aunque reparando vn poco, toda via reconozco luego algo de lo primero en la eminencia de sus obras. Renouar, y adelantar lo mas primitiuo de los rigores, que ya estauan amortiguados en la vida religiosa, à quien se deue como à ella? Assentar en la Iglesia la descalçez por instituto perpetuo en la forma que hõbres, y mugeres la professan, inuencion es suya. Y son tan suyas las nouedades de primor con que la virtud de la mortificacion ha crecido en estos tiempos, que yà se conocen por tales en la Iglesia adonde quiera que se platican. Y quando lo dicho fuesse menos cierto, nadie que sepa algo de sus escritos me podra negar, que ha sido en la Iglesia como nueua inuentora de la virtud altissima de la oracion: pues con las experiencias, y luz que Dios le comunicò en esta parte, ha venido à ser en ella la nueua Maestra de oracion, abriendo, y facilitando nueuos caminos por donde las almas se lleguen à Dios hasta vnirse estrechamente con el. En fin para verificar, que fue inuentora de virtudes basta esto pudiendose dezir mucho mas, *alias quidem inuenit.* Queda lo vltimo, y lo que à penas se alcança, si yà no es del todo inacessible, que es, auer excedido à algunas, *alias autem superauit.*

Pero

Pero yà no reparo ſino en la limitaciõ de auer dicho algunas, pudiendolas comprehender todas, pues à todas las excedio, en quanto ſe auẽtajò à ellas miſmas en el exercicio de cada vna: porque qualquiera reſpeto de lo poſsible a las fuerças humanas ſe diera por ſatisfecha con menos de lo que hizo. Y ſi excedio à las miſmas virtudes que hazen mas varoniles los animos, que ſerà comparada con los mayores hombres que ha auido en la Igleſia por eſte camino? Acabelo de dezir eſte gran Santo y Theologo, *ò fœmineam naturam, quæ propter commune ſalutis certamen virilem naturam ſuperaſti; atquè illud conſpicuum feciſti, maſculum, & fœminam corporis, non itèm animæ diſcrimen eſſe*. O muger aun mas diuina que valeroſa, pues en tan ardua conquiſta, como lo es la del cielo (donde preualece mas el que ſe haze a ſi miſmo mayor violencia) te auentajaſte en ella de manera, que quedaron muy atras, no yà ſolo los mas esforçados, ſino aun la miſma naturaleza varonil, que ſe rindio a la ſuperioridad de tu animo. Y aſsi mirandola bien à todas luzes à eſta tan diuina muger, ſe mueſtra por donde quiera tan grande, que los mayores Gigantes en talento, y en valor ſe diſminuyen a ſu lado, haſta parecer pigmeos.

Y tan grande digo, que no solo lo parece à los que la miramos como agora tan de cerca, sino que aun los muy apartados en lo mas remoto del mundo, adonde han llegado su fama, y su nombre la han admirado por tan grande en sus virtudes, que juntamẽte ha acreditado para con ellos la grandeza de Dios, cõ solo publicar del que fue poderoso para hazerla. Algo de lo que aqui vemos, y no todo, alcançaron à conocer en cierta ocasion vnos hombres gentiles sin lumbre de fè en vn Principe Christiano, que viuia ajustado à las leyes de tal, y pasmados del assombro que les hizo exclamaron sin poderse cõtener, segun lo refiere san Chrysostomo: *Verè magnus Christianorum Deus, qui ex hominibus Angelos facit, & omni necessitate superiores constituit.* Grande es sin duda el Dios de los Christianos pues el solo puede leuãtar hombres sobre si mismos hasta de terrenos hazerlos Angeles. Llegado ha yà la noticia desta gran Madre a los estremos mas distantes del orbe, al Indio, y al Persa, y al Tartaro, y al Moro, y à otras naciones no menos incultas, y barbaras lleuada hasta alla por sus hijos; y en ellos han visto, y reconocido las virtudes heroycas de la Madre, lo soberano de su vida, la pureza de sus costumbres, su retiramiento del mundo, y su despego, y desprecio de

Chrysostom. homil. 16 ad pop. Antioche.

de todo aquello à que el mas anhela: y de ſolo entender (aunque à ſu modo) tan grande ſuperioridad en vna muger ſobre todo lo criado que ſe nos pierde de viſta à ellos, y à noſotros, ſe hallaron tan arrebatados de la admiracion deuida à vn tã grã prodigio, q̃ ſin conocer à ſu autor, ella miſma les ha hecho confeſſar, que no es poſsible, ſino que ſea vn gran Dios, el Dios que pudo, y ſupo hazer vna Madre Tereſa de Iesvs: *Verè magnus Chriſtianorum Deus*. La ponderacion en celebrar la grandeza de Dios en la alteza de eſta ſu criatura, eſtà bien por eſta parte, mas por la otra viene a ſer corta, que es limitarle la ſuperioridad que tuuo ſobre los maiores hombres igualandola cõ Angeles, pues con eſta los excedio tãbien à ellos. Porque eſto denota por lo menos el auer ſido nueſtra ſanta Madre tan embidiada de Angeles; ſupueſto que la embidia eſtà ſiempre reconociendo ventajas à aquel de quien llega à tenerſe. Y eſtà tã aduertida de muchos eſta emulacion de los Angeles a nueſtra ſanta Madre, que me haze deſſear tanto mas el aueriguarla, ſiquiera por mayor, para tantear por aqui el exceſſo que les tuuo.

DIFICVLTOSO aſſumpto es eſte, ſi ya no es que en algun caſo, ò lugar particular deſcubrieſſemos alguna competencia entrè la III.

Santa y los Angeles, de la qual ſalieſſen eſtos vencidos, y embidioſos. Vamonos a la eſcala de Iacob, que alli lo hallaremos todo con vn poco de atencion. Porque ſi en eſta eſcala ſe repreſentò la comunicacion, y comercio que auia de auer entrè la tierra y el cielo, ſegun el mas comun ſentimiento de los Santos (cuyos lugares no apunto por no detenerme) conſequente viene à ſer, que en ella quepan Angeles y almas ſantas, ò por mejor dezir, que ſe deſtinaſſe, para q̃ aquellos baxaſſẽ, y eſtas ſubieſſẽ, y en algun encuentro deſtos conſiſtieſſe ſu comunicacion. Dado pues, que demas de baxar Angeles por eſta eſcala al ſocorro y miniſterio de los hombres, ſubẽ tãbien por ella almas eſpirituales y ſantas q̃ van à buſcar à Dios haſta hallarlo y vnirſe con el (haziendo paſſos deſta eſcala para la ſubida de los grados de ſu contẽplacion) es vna grande confirmacion deſto ſegundo la agudeza q̃ acerca dello ſe le ofrecio à S. Aguſtin en razon del ſitio adonde aqui eſtaua Dios. Porq̃ aunque la Eſcritura ſolo dize, q̃ Dios eſtaua arrimado à eſta eſcala ſin declarar adonde, *& Dominum innixum ſcalæ*, dà à entender eſte Santo Doctor, que no ſolo eſtaua Dios en las puntas altas de ella, por donde tocaua al cielo, ſino tambien en las extremidades con que eſtriuaua en la tierra. Y la razon

Geneſ. 28.13.

en

 220

en que ſe funda es, porque ſi lo que toca al cielo es gloria, y lo de la tierra fè, no menos es neceſſario que Dios dè firmeza a eſta eſcala por la parte de la Fè, que es la que toca à la tierra eſtando arrimado à ella, que por la parte dela gloria, que es la que pertenece al cielo: que ſi la firmeza del termino adonde ſe và à parar importa para el ſubir, tanto tambien importa para la miſma ſubida, que deſde el primer paſſo ſea eſta firme y ſegura: lo qual no puede ſer ſino eſtriua en Dios, y en ſu doctrina. Y aſsi la ſentencia de ſan Aguſtin, con que eſto ſe acaba de explicar es, que Dios ayuda tanto à las almas que van à el por eſta eſcala, para que no peligren en alguno de los engaños que ſe ſuelen atraueſar en eſta ſubida, que la diſpuſo con tal arte, que pudieſſen ir de Dios para Dios: *Quo velut gradu certo innitentes attolamur à Deo in Deum*, que es como ſi dixera, que eſtriuando eſta eſcala en Dios por la parte que toca à la tierra, que es la dela Fè, comiença deſde el primer paſſo à ir firme, y ſegura la ſubida haſta llegar al cielo, donde ſe dà Dios por vltimo fin, y termino della. Eſta es la eſcala de Iacob, aunq̃ delineada tan à lo ligero. Y para lo q̃ agora he pretendido en ella, que es que toda ſu ſubida eſtriuaſſe en Dios por la parte de la tierra; no he meneſter mayor prueua que la que me

S. Aug. libro de Vtilitate cred. c. 16.

dà nuestra santa Madre en su vida con dos cosas, la vna es aquellas sus ansias continuas por subir a Dios hasta hallarlo, y la otra aquel su cuidado perpetuo de si iba para esto bien encaminada, y asi todo su desvelo, y solicitud eran siempre por assegurar esta subida, de manera q̃ fuesse estriuando en Dios, y en su doctrina; de que nacian aquellos grandes desseos de comunicar su espiritu con hombres experimẽtados en el, y doctos, para que la fiassen en esta seguridad, temiendo y rezelando lo mucho q̃ aqui se auentura en qualquier yerro. Y no es de los menores testimonios de lo mas subido de su santidad, querer siempre ser enseñada, rehusando el enseñar, aunque pudiera, porque sus aumentos, quanto maiores, son mas humildes. Demas de que Dios la disponia con esta docilidad, para que viniesse a ser tan illustre Doctora de su Iglesia; supuesto que san Pablo calificò la eminencia del Doctor con darlo por
1. Tim. 3. 2. no menos docil, que docto; y para esto significò en el original ambas cosas con vna misma palabra, llamandolo juntamente con ella *Doctorem, y docibilem.*

Segũ lo qual parece, que el dia de oy ha mudado la santidad estylo en algunos, que tã presto como se meten à Santos, quieren luego ser maestros de espiritu, y enseñar, y al segũdo dia to-

toman la pluma para escriuir lo que à su parecer no à alcançado, sino ellos solos, para que no quede defraudada la Iglesia de tal doctrina y de tales misterios. Pero la verdad es, que ni esto es santidad, ni tiene que ver con ella, sino otra cosa muy diferente, que no importa dezir agora: porque querer q̃ la santidad sea amiga de manifestarse, buscando siẽpre el ser buscada; y que siendo de suyo tan para adentro no estè contenta, sino quando anda haziendo ensayes, y demonstraciones de si, ò es fingirla, ò es perderla. Mas quedesse esto para otra ocasion, y boluamonos à la escala de Iacob. Dõde ya tenemos cierto el encuentro de nuestra Sãta Madre, y de los Angeles, subiendo ella para Dios (por los grados, y eleuaciones de su altissima contemplacion) y baxando estos para la tierra à buscar tambien à Dios, pues se halla tambien en lo mas infimo de esta escala. Porque aunque los Angeles tienen en el cielo à Dios gozando alli siempre de su buena vista, baxaron tambien à buscarlo en la tierra despues de hecho hombre para reconocerlo, y adorarlo. Y al llegar à su presencia hallaron à Dios hombre tan lleno de Magestad para ellos, que san Dionysio Areopagita, que pintò este passo con notable primor, afirma que el afecto que mas les predominò aqui fue el de reue-

Areop. libro de cœlesti. Hierar. c. 7.

reuerencia y temor como de vassallos à Rey: *Ipsum esse Regem gloriæ, & ad ipsius Iesu hæsitantes aspectum assumptæ carnis scientiam discere cupiebant.* Y aun el *hæsitare* dize mas, porque denota vn encogimiento que llega a ser turbacion. Y cō esta, sin passar a otras intimidades, fue el estar los Angeles delante de Dios hombre postrandose à sus pies, tanto para adorarlo por Rey, como para reconocerlo por Maestro, desseando que les enseñasse los misterios de su encarnacion. Y si esto es lo mas que alcançan los Angeles en estas vistas con Dios hombre; sea aqui tambien el hallar la Santa a Dios, y el encontrarse cō ellos, para que se eche de ver mas la diferencia. San Bernardo, que se puso à explicarla, parece que de intento lo contrapuso aqui todo. Porque dize, que al hallar vna alma a Dios en la forma que nuestra Santa Madre lo buscò, es admitida à vna comunicacion tan estrecha, *inter verbum & animam*, que parece Dios otro en contraposicion de como se vuo con los Angeles. Porque si allì los turbo, haziendose adorar por Rey, aqui dexa de serlo de manera que *Rex disparet*, y aparta de si la Mageslad, para que el temor que pone la reuerencia de ella, no embaraze, ni tenga encogida al alma, *Dignitas exuitur, reuerentia ponitur.* Y dexa tambien de ser maestro apartando de si

S. Ber. ser. 45. in cantica.

la se-

la ſeueridad de tal, *amouetur magiſter*, para que ni eſte reſpeto la detenga. Declaradme mas SantoDoctor,como puede ſer eſto que dezis? en efecto es poſsible que Dios ſe haga tan familiar con vna alma, que dexe de ſer para ella Rey,y Maeſtro?Si;porque ſe haze eſpoſo,*adeſt dilectus*, y en quanto tal dexa de ſer Rey, porque como Rey pide mas reuerēcia que amor, y como eſpoſo quiere mas amor que reuerencia, *cedit faſtus & conualeſcit affectus*. Y dexa tābien por lo miſmo de ſer Maeſtro, porque la autoridad del magiſterio, ſegun el modo de exercerle entre los Hebreos, conſiſtia en que el diſcipulo mientras aprendia algo del maeſtro eſtuuieſſe ſentado en el ſuelo y à ſus pies. Y aſsi para confeſſarſe S. Pablo por diſcipulo de Gamaliel, dixo que auia aprendido a ſus pies *Secùs pedes Gamaliel eruditus*, y la Madalena adquirio el titulo de diſcipula deChriſto de auer eſtado à ſus pies: *Maria ſedens ſecùs pedes Domini audiebat verbum illius*. Y aſsi ſiendo Chriſto Maeſtro, ora ſea de qualquier alma, ora del mas alto Serafin,deuen el y ella reconocer eſte magiſterio eſtando con humildad y reuerēcia à ſus pies. Y de aqui es la razon en que ſe fundò ſan Bernardo, para dezir que Dios aparta de ſi la dignidad de Maeſtro, quando leuāta à vna alma à ſer ſu eſpoſa, *amouetur magiſter*:

Actor. 22.3.

Luc. 10. 39.

 por-

porque la admite al fauor y estrecheza de sus braços. De manera, que las ventajas que ay de los braços de Dios à los pies en razon de la intimidad con que se comunica, essa es la que por agora lleua de conocido nuestra S. Madre à los Angeles; pues estos como Discipulos de Christo se quedan tan abaxo à sus pies, y ella sube à la alteza ya dicha de esposa.

IV. SIN saber como me hallo ya dentro del Euangelio, supuesto que todo su argumento es celebrar estas bodas de Dios con el alma que merecio subir à ser su esposa. Y dexando à parte la solemnidad, y el aparato exterior dellas, mirado lo interior, y el espiritu de todo, està al parecer resumido en aquella sentencia *Et quæ paratæ erant intrauerunt cùm eo ad nuptias, & clausa est ianua.* Tres cosas se significan aqui que querria acertar à ponderar en nuestra Sãta. Su disposicion para ser esposa de Dios, *et quæ paratæ erant*, su entrada à serlo, y hasta adonde llegò, *intrauerunt cùm eo ad nuptias*, y la singularidad de este fauor en ser admitida con exclusiõ de los que se quedaron fuera denotada con el cerrar de la puerta, siendo estos, como prouaremos, los Angeles, *& clausa est ianua.*

Quanto à la disposiciõ, que es lo primero, si bien se integra de muchas cosas, la q̃ le dà cõplemento viene à ser la pureza de cuerpo y de alma,

alma, *ut sit sancta corpore & spiritu.* Y esta en N. S. Madre fue tal, que sola la ciēcia de los Cherubines podria bastar à aueriguarla, si es q̃ sus ojos no peligran en quedar deslūbrados della. Porque si el Sol apurò tāto su luz, q̃ no consintio q̃ le quedasse ni el mas pequeño, ni sutil rastro de sombra, toda via seria mas possible hallar alguna en el Sol, q̃ qualquiera leue macula en esta celestial pureza. La del alma, que es la que menos se alcāça, toda via se dexa rastrear por lo que dixo della en comū OEcumenio q̃ se adquiere, y que se aumenta por la familiaridad con Dios *per familiaritatem ad Deum*, participando con esta, en quanto puede ser, dela suya; porque luego se ofrecen con esto las comuniones de cada dia, y lo que con ellas creceria esta diuina pureza. Llegauase cada dia à recibir dētro de si à Dios esta alma tā pura, no lleuada de la costūbre, sino cada vez de nueuo feruor, y siēpre cō mayores ansias de quedarse del todo ē Dios, sin boluer nūca à viuir en si. Y si la disposiciō para comulgar erà esta, quales seriā despues los efetos? Celebraua mucho S. Dionysio la preparaciō q̃ su guesped S. Caspio solia hazer para comulgar, porq̃ hasta auer tenido primero alguna vision de Angeles, no se atreuia à llegar al altar. Y pregūtara le yo aqui si pudiera, q̃ arguye maior pureza en este acto, tener

1. Cor. 7. 34.

OEcumen. in cōment.

S. Dionys. Areop. ep. 8. longè post medium.

visio-

visiones de Angeles antes de la comunion, ò visiones de Dios antes y despues della? Y si de lo que mas señaladamente obra este sacramento en almas tales es la pureza, y con la que le quedaua de vna comunion se disponia nuestra Santa Madre para la siguiente, adonde llegaria con la suya? Y no menos me la doy à entender por la hambre que le quedò de comulgar despues de auer comulgado tanto, hasta mostrarla aun en la gloria, en la manera que pudo. Porque apareciendosele vna vez à vna persona santa, hija suya, con quien se entendia, le dixo *Dos cosas teneis allà en la tierra que os embidio en la manera que esto se puede compadecer con el estado de la bienauenturança que gozo, que son Trabajos, y Sacramento.* Los Trabajos para exercicio del amor, que se auiua y enciende mas con padecer que con gozar. Y el Sacramento para comer en el à Dios, y con esto adquirir de nueuo pureza, dado que acà lo veo: porque si estando yo en la tierra embidiauã los Angeles mis comuniones; no es mucho que agora embidie yo las de los hombres, aunque soy Serafin en el cielo. Pero quedesse esto assi por no desluzir mas con nuestro estylo las vislumbres que nos dà desta pureza; y por lo mismo demos no mas que vna vista de passo à la del cuerpo. Esmerose Dios tanto en la deste cuerpo virginal, como

como ſi la miſma pureza vuiera de grangear en el nueuos quilates, ò como ſi pretendiera hazer aqui viſible la del alma. Y afectò mas eſto en el miſmo cuerpo deſpues de muerto: porque quanto mas ſuele triunfar de los tales la corrupcion, y lo demas contrario à la pureza, quiſo que tanto mas triunfaſſe eſta de todo ello, y con mayores demonſtraciones, como lo eſtan repreſentando ſiempre ſu entereça milagroſa, y aquel olor celeſtial que eſtà eſpirando de ſi, de que la miſma naturaleza ſe paſma, y los mas puros eſpiritus hazen aſſombro, y admiracion. Y no mas de eſta pureza, porque turba y deſuanece la viſta, como ſi ſe caminarà por entre la blancura de la nieue.

Acerca de lo ſegundo, que es el entrar à las bodas, *intrauerunt cùm eo ad nuptias*, ſe deuen dar por tan ciertas la propriedad, y verdad de eſte deſpoſorio eſpiritual de Chriſto con el alma, que por eſto ſe aprouecha en quanto puede de los terminos con que en el natural ſe ſignifican ſu rigor y eſtrecheza. Y porque en orden à eſta fue la primera ley del matrimonio eſtablezida por Dios, el dexar el eſpoſo, y la eſpoſa (cada qual dellos por reſpeto del otro) à ſu padre y à ſu madre: *Propter hāc relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit vxori ſuæ*, venido Dios al mundo promulgò luego de nueuo Gen. 2. 24.

uo esta ley, y en ella misma declarò su pretension de ser esposo; pues como à tal, le pertenece el ser querido de manera, que por su amor se dexen el padre y la madre, y asi todo lo demas: *Qui non odit patrem suum & matrem, & uxorem & filios &c.* Y adelantò aqui mucho mas aquella abnegacion primera; porque para el matrimonio natural se contentò, como instituidor suyo, cō que el hombre negasse lo mas conjuncto à si, si bien le toca por defuera, que son el padre y la madre; pero para este matrimonio espiritual, en que demas de instituidor es tambien interessado, no se contētò con esto solo, sino con que el dexar llegasse hasta la propria alma *adhùc autèm, & animam suam.* Y para que el alma? para que entre Dios à serlo en los vacios que ella dexa por su propria abnegacion; que hasta aqui llegan el rigor y estrecheza deste matrimonio, y la sutileza tambien con que el gran Damasceno las ponderò diziēdo, que no es mucho que Dios quiera echar al alma de su lugar, pues todo su fin es entrar à ocuparlo el, *quasi transit in naturam animæ.* De manera que la entrada del alma à estas bodas consiste en salir; porque tanto mas entrarà en ellas, quanto mas saliere de si misma. Dado pues que llega hasta el alma, ò por mejor dezir, que se haze en lo mas intimo della la consuma-

Luc. 14 26.

Damas.

ſumacion y vnidad deſte matrimonio, noteſe la propriedad con que la ſignificò ſan Pablo vſurpando el termino del *adhærebit* inuentado para el matrimonio, y aplicandole à eſte ſegũ el eſpiritu *qui adhæret Deo vnus ſpiritus eſt.* Haſta aqui es lo llano deſte miſterio, en razon de la vnidad y eſtrecheza del alma con Dios: pero el entrar mas adentro à tantear haſta adonde llega, y que tan grandes fueron las intimidades de Dios, que aqui gozò nueſtra Santa Madre, quien lo puede aueriguar? *Sacramẽtum hoc magnum eſt; ego autem dico in Chriſto, & in Eccleſia.* Tratando aqui ſan Pablo de lo ſecreto deſte miſterio lo llamò grande, y lo dexo aſsi, ſin dezir que tanto lo era, y lo que el no acabò de explicar, aunque parece que lo intentò, quiẽ ſe atreuera à emprenderlo? Refiere ſan Geronymo de ſu gran Maeſtro el inſigne Theologo ſan Gregorio Nazianzeno, q̃ le ſolia dezir, quando ſe ofrecia ocaſion de hablar ſobre eſte lugar, que en lo que mas conocia, y veneraua la grandeza deſte miſterio, erà en el modo con que el Apoſtol ſe dexò vencer della reconociendola por ſuperior: *Vide, quantum iſtius capituli Sacramentum ſit, vt Apoſtolus in Chriſto illud & in Eccleſia interpretans, non ſe ita aſſerat, vt teſtimonij poſtulabat dignitas, expreſsiſſe, ſed quodammodo dixerit.* Y ſi la manera deſta vnidad es tan

1. Cor. 6. 17.

Epheſ. 5. 32.

S. Hieronyм. in comm.

ſecreta

ſecreta, y tan ſubida, quien le podra dar alcance? El miſmo Nazianzeno dio en el punto, concluyendo aqui, que la interpretacion de eſte miſterio requeria vn coraçon diuino *Diuinum cor requirit interpretis*. Parece que auia de dezir, no vn coraçon, ſino vn entendimiento diuino: pero lo cierto es, que dixo lo que auia de dezir: porque aqui no ſe alcança tanto con diſcurſos como con ſentimientos; y aſsi vn coraçon endioſado con lo que aqui dà Dios à ſentir, es el mas proprio interprete deſte miſterio. Con lo qual ſeñala tan baſtantemente eſta ſentencia el coraçon diuino de nueſtra S. Madre, como ſi le fueſſe à buſcar; q̃ no es mucho, que à coraçon que embidian Serafines, le buſquen Santos, para que les declare miſterios. Y en efeto yà que no podemos alcançar mas, no raſtreariamos ſiquiera por lo de acà fuera, que tan endioſado quedò eſte coraçon con la eſtrecheza deſte matrimonio? Por lo que les ſucedio à otros de ſolo andar cerca de Dios ſe puede preſumir lo que à ella le ſucederia de entrar tan à dentro, *Ambulauit Henoch cum Deo, & non apparuit, quia tulit eum Deus*. Dioſe Henoch à andar con Dios, ò (digamos) en preſencia ſuya, y de ſola eſta cercania ſe endioſò tanto, que no parecio mas, porq̃ lo arrebatò Dios para ſi. Y eſte no parecer mas Henoch fue, que

Gen. 5. 24.

con esta familiaridad de Dios dexo de parecer lo que era, *& non fuit ipse*, como trasladò la Biblia de Tremelio, passando à parecer mas q̃ hombre. Y si sola vna cercania à Dios quedãdose fuera del, llega à hazer estos efetos, vna vnion tan apretada, y tan estrecha como esta que haria en aquel diuino coraçon? Si solas las cercanias de Dios bastan para arrebatar; y con ellas podemos dezir, que *tulit eam Deus*, con aquellos grãdes raptos de sus diuinos ecstasis, y eleuaciones; metida en Dios, y tan adentro que seria? Lo menos es el perderla agora nosotros de vista, quedando absortos y anegados en este abysmo.

Vamos à lo tercero, q̃ es el cerrar de la puerta, *& clausa est ianua*. No basta põderacion ninguna para la q̃ se le deue à esta palabra por la parte del rigor (que es que pueda auer ocasion en que el hombre llegando à llamar à las puertas de Dios se le cierren por su culpa) ni tãpoco la ay para lo que denota en razon de fauor para la esposa, que estando ya de puertas à dẽtro reconoce la singularidad que con ella haze Dios, admitiendola por esposa con exclusion de los Angeles, que se quedan de puertas à fuera. Porque desde el pũto que Dios se hizo hombre, se manifestò tãbien por esposo; y auiẽdo de ser el matrimonio entre los q̃ son de vna

misma naturaleza quedaron por esta sola razon admitidos à el los hombres, y excluidos los Angeles, por quanto son de diferente naturaleza, aunque tan excelente, y esta es la causa de su exclusion. El hecho della aduirtio S. Gregorio Nisseno sobre aquella sentencia del Euãgelio en que Christo nos manda velar, queriẽdo que seamos en esto semejantes à los que estan esperando à su señor, quando ha de bol-

Luc. 12 uer de las bodas, *Et vos similes hominibus expe-*
32. *ctantibus Dominum suum, quando reuertatur à nup-*
tijs: porque dize que estos hombres que aqui se representan tan en vela, y tan cuydadosos esperando à su Señor à que buelua de sus bodas, son los Angeles, que en estas bodas entre Christo y el alma hazẽ la figura de criados del esposo, como en efeto lo son; y asi se quedan tan à fuera de ellas, que celebrãdose en la tierra, ellos estan à las puertas del cielo esperando esta buelta, y juntamente embidiandoles à

Grego. Nissen. homil. 11. in cant. las almas santas tanta dicha, *Ipsi enim sunt, qui Domini spectant reditum à nuptijs, & cælestibus portis oculis assident vigilantibus.* Notese como en la solenidad destas bodas vsò para con los Angeles la palabra misma del Euangelio, que es, el auerlos dexado de puertas à fuera. He hecho oy este presupuesto para inferir del, que si à los Angeles solo les era dado el mirar tan

de

227

de à fuera lo que nuestra Santa Madre gozaua tan à dentro en las estrechezas con Dios, parece muy en su lugar, que por esta parte viniesse à ser vna emulacion comun de todos: y por lo mismo tambien vendria à ser en vengãça de los demas lo que vno hizo, quando le atrauesò el pecho con vn dardo de oro, hasta sacarle con el el coraçon, como ella misma refiere en su vida. La accion deste Serafin fue de suyo tan nueua, y tan estraña (y aun tan cruel al parecer) que desde que pudo saberse hasta agora ha dado bien que pensar, y que dezir, y toda via està insinuando de nueuo misterios: y desseando alcançar alguno, quiero hazer la entranda por aqui.

SI LA pretension deste Serafin era sacarle ei coraçon à la Santa; para que auia menester dardo para esto, sino sacarasele con la mano, y escusara este instrumento? No es esta la primera vez que los Serafines se han recatado de executar semejantes acciones con la mano inmediatamente. Porque aquel Serafin de Esaias, que baxò del cielo para purificarle los labios, pudiendo tomar con la mano el ascua con que auia de hazerlo, no quiso sino asirla con tenazas. Y reparãdo en ello vna Glossa de la Biblia Escalonẽse sobre este lugar dixo vna grande sutileza; que este Serafin auia tomado el ascua. V.

Glos. in Isaiæ 6. 7.

el aſcua con tenazas por apartar mas la mano de los labios del Profeta, porque ſi tocara à ellos con la mano hiziera mas de lo que pretendia, pues en vez de purificarlos ſe los abraſſara. Y de aqui hago exemplar para lo miſmo en el Serafin de nueſtra Santa, que es que ſe aprouechò del dardo por no tocar con la mano al coraçon; pero el por la razon contraria que el otro tuuo para no tocar à los labios: porque eſte lo hizo por no abraſſar, y el por no ſer abraſſado en el fuego de amor que en el ardia. Que aunque ſon los Serafines los mas encendidos en eſte amor, pudo temer eſte de oy que ſe deſcubrieſſe en el ſuyo algo de menos con el tacto à vn coraçon que aſsi ardia, y ſe abraſſaua. Y eſto menos de amor, reſpeto del de la Sãta, que ſe podia notar aqui en el del Serafin, era en el modo, porque el amar como eſpoſa, que es lo mas ardiente que tiene el amor, no le fue dado al Serafin, y à la Santa ſi; y en eſte modo buſcò ella los mas exquiſitos que vna criatura puede alcançar para encender mas ſu amor. Y ſi como enſeña S. Bernardo, el amor haze exceſſo de por ſi con el modo (que es el *quomodo*) bien pudo temer por eſta parte el Serafin, el llegar à la prueua de quan atras ſe quedaua el ſuyo. Lo ſegundo, deſſeo aueriguar la violencia, y grauedad deſta herida;

S. Ber. lib. 5. de conſiderat. c. 5.

da; porque si es, como parece, del amor de la caridad irritada contra el coraçon, sera lo sumo que se puede encarecer della. Que como los regalos deste amor, quando el quiere vsarlos con vn coraçon, son los mayores que pueden ser, tambien es cierto, que si buelue los filos contra el mismo coraçon para herirlo, no ay herida tan penetrante, ni que tanto lastime como la suya. Sucediole esto à la esposa, quando dixo que Dios auia ordenado en ella Cant. 2. 4. la caridad, *ordinauit in me charitatem*. porque segun leyeron algunos aqui mirando à la propriedad Hebrea, lo mismo es el *in me*, que *contra me*: y assi quiso dezir que Dios auia asestado contra ella todas las fuerças que tiene la caridad para conquistar vn coraçon. Siendo pues tan grandes estas fuerças, juntas todas contra el que harian? Sintiose tan herido de S. Paulin. ep. 4. post medium. ellas este diuino coraçõ, que lo declarò luego, porque adonde lee la vulgata, *Fulcite me floribus stipate me malis, quia amore langueo*, siguiendo S. Ambr. Apolog. de Dauid posteriori c. 10. & in Ps. 118. Octona 15. la translaciõ de los setenta Interpretes S. Paulino, y S. Ambrosio, reconocieron esta herida descubriẽdola la misma esposa, cõesta palabra. *Quia vulnerata charitate ego sum*. Y por si alguno estrañasse el caso, preuino S. Ambrosio, diziẽdo, q̃ à ninguno le parezca ageno de lo que en vn coraçon puede hazer la caridad, si quiere,

pues tiene con que traspasarlo, *Habet enim charitas gladium suum, quo anima vulneratur*. Todo estaua acabado, si como dixo cuchillo dixera dardo, pero poco va en esta diferencia respeto de lo principal. En fin el instrumento, y la herida, y el modo della, y todo lo demas estan diziendo, que fue de amor; y con ser suya queda entendido el tanto de su grauedad, y el intento que en ella tuuo: porque siempre suele ser, aun en menores demonstraciones que esta, el quedar el solo con vida, dando à todo lo demas muerte. Y assi esta herida fue mortal; pues con ella muriò toda para si, solo para viuir to-

2. Cor. da para Dios, *Vt qui viuunt, iàm non sibi viuant,*

5. 15. *sed Deo, &c.* Y con vna diferencia, que siendo la vida escondida, està la muerte casi manifies-

Coloss. 3 ta, *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita*

3. *est cùm Christo in Deo.*

Segun lo qual no seria muy fuera del caso llamar à este martyrio. Porque auiẽdo consequẽcia, como la ay, de algun martyr viuo (tomandosele en cuẽta de muerte el tormento que padecio poderoso para darla) puede tambien ser lo mismo en N. S. Madre; pues aunq̃ salio con vida del tormento que le diò este Serafin, la vida fue qual se ha dicho, y lo mortal de la herida lo que muestra su rigor. Y lo mas à que en esto se deue atẽder es, que si à los ojos de Dios

vuo

vuo aqui causa bastante para calificarla por martyr (como parece) no es menester alguno otro testimonio, sino solo el suyo, para que lo fuesse, segun la sentencia de san Cypriano, *Sufficit ad testimonium martyrij solus ille testis, qui probat martyres & coronat.* Y caso negado, que esto solo no bastasse para cumplido martyrio, quiero ayudarlo con otro, que quanto mas visible podia ser que cõcluyesse mas. Viuiò en comunidad nuestra Santa Madre los muchos años que se saben. Y esta manera de vida con lo que ella suele ofrecer de suyo, se estimaua antiguamente en la Iglesia por suplemento del martyrio. Porque mirando bien el auerse reduzido à viuir juntos debaxo de vn instituto (aunque sea ordenado à hazer los Santos) hombres cuyas inclinaciones suelen ser por la mayor parte, no solo diferentes, sino encontradas, es vna marauilla tan estraña, que para creerse, fue menester que el mismo hecho la mostrasse possible. Y lo mas notable della es, que las partes deste cuerpo se vnan por donde se oponen; porque à vezes conseruan el todo con la misma violencia q̃ se estan haziendo vnas à otras; y mas, quando naciendo esta de condicion natural se califica por zelo. Y dar seguro con este titulo al ingenio, y a las inuenciones proprias del, à la condicion, y à sus afectos, para

S. Cyp.

que mas à ſu ſaluo executen ſus rigores en el q̃ eſtà ſujeto à padecerlos de qualquiera de los demas, por hallarſe todos dẽtro de la eſtrecheza de vna vida comun, por ventura es lo mas viuo del padecer. Y en eſte auentajarõ à N. S. Madre ſus proprias virtudes tanto mas que à qualquiera otro, quanto la expuſo mas lo ſoberano dellas à la cenſura, y emulacion de algunos. Q ie ſujeta eſtuuo à juiziostan contrarios como los que ſe hizieron de ſu ſantidad? Vnos la calificauan por ſanta, entre tanto que à ellos les eſtaua bien que lo fueſſe; yotros hazian negocio proprio la porfia de que no lo era. Oyò condenar muchas vezes por illuſiones las mayores mercedes q̃ recibia de Dios, y acuſar lo mas eminẽte de ſu vida con la nota de la ſingularidad, como ſi ella la afectara en algo. Y el padecer eſto, y lo demas q̃ en ello ſe incluye, no cõ perturbaciõ de animo, ſino cõ tanta ſerenidad del, q̃ antes lo ardiente de ſu caridad (aq̃lla q̃ todo lo ſufre) ſalia mejorado deſtas prueuas, nueuo genero fue de martyrio: y tanto mas de eſtimar hallandolo calificado por tal en el Cõcilio Nizeno. Donde hablando deſta manera de perſecuciõ domeſtica el Sãto Põtifice Marco en vn decreto ſuyo, dixo acerca de ſu valor q̃ no ſolamente era martyrio aquel, q̃ *cõtrà Chriſtianã pietatẽ, aut ferro, aut ignibus agitur, cũ perſecutio-*

Concil. Nicen. lib. 3. in reſcripto Marci Papæ.

tionum sæuitiã suppleant, & dissimilitudines morum.

HAGO instãcia en esto del martyrio, porq̃ VI.
parece como cõdiciõ sobre q̃ suelẽ assentar las mayores obligaciones del Patronato de España, pues asi lo dà à entender aquel lugar de S. Pablo, que se le acomoda à nuestro primero y grã Patrõ el Apostol Sãtiago para celebrar cõ el el suyo *Puto enim quòd Deus nos Apostolos nouissimos ostendit tanquã morti destinatos, quia spectaculũ facti sumus mundo Angelis & hominibus.* Pienso que de nosotros los Apostoles à los que sacò Dios à vistas postreros, quiso mostrarnos con esto nuestro destino à la muerte, para venir al fin à ser espectaculo del mũdo, de los Angeles, y de los hombres. Hablaua aqui S. Pablo cõ gentiles; y assi vsò para con ellos de los terminos que mas les podian significar su intẽto, como algunos que eran proprios de los espectaculos Romanos, donde se solian sacar hombres al teatro, para que peleassen con fieras. Y aunque duraua esta fiesta todo el dia, auia vna gran diferencia (entre otras) en la de la tarde respecto de la de la mañana, y era, el poder escapar con la vida los que echauan por la mañana, si à caso venciessen à la fiera con quien peleauan, siendo esto tan al contrario en los de la tarde, que quanto mas à lo vltimo de la fiesta ivan ya tan destinados à la

1. Cor. 4. 9.

muerte que nunca escapauã della, como quiera que peleassen. Seneca en la epistola septima (bien digna de ser leida) refiere y pondera esta atrozidad; y llegando à tratar de los postreros dize, *Exitus pugnantium mors est, ferro & igne res peragitur, hæc fiunt, dùm vacat arena.* Aludiendo pues a esto san Pablo, llamò postreros, y como tales destinados à la muerte, à algunos de los Apostoles, y Santos, que Dios sacò tan à lo vltimo de estos tiempos, para que fuessen espectaculo. Y no como que le vuiessen de hazer de si con la muerte, sino porque llegarian à ser lo por medio desta, ò de vida que fuesse en el padecer como ella, hasta ser assombro del mũdo, de los Angeles, y de los hombres. Agora es de saber que espectaculo puede ser este que dexa tã atras el del morir? El mayor que puede hazer de si vn hombre, dixo san Gregorio Nazianzeno que era, ser Patron de los demas para con Dios, *Spectaculum est Angelis, & hominibus medius inter homines ac Deum constitutus, pro illis videlicet dimicans.* Auer hombre de tanto valimiento con Dios, que se atreua à andar de por medio entrè el y los demas hombres, haziendo por estos todos los oficios que vuiere menester su necessidad, es propriamente ser su Patron, y siendolo, llegar à lo mas espantoso de este espectaculo. Porque patrocinar vn hombre

Senec. epist. 7.

Orat. 1.

bre à otros es vn empeño tan grande que à vezes lo obliga à oponerse à Dios, y à resistirle hasta vencerlo. Yà sabemos de la Escritura que vuo Angeles Patronos de algunos Reynos, y hombres tambien que lo fueron de otros; pero en ella misma se reconoce vna ventaja grāde con que lo han sido los hombres, y es, que los vltimos esfuerços de vn Angel Patron, llegaron quando mas hasta resistir à otro, como lo hizo el Angel Patron de los Persas; mas los de vn hombre Patron, como lo fue Moyses de su pueblo, llegaron tan à las inmediatas con Dios, que le resistieron à sus determinaciones, hasta hazerle boluer atras en ellas. *Et dixit vt disperderet eos, si non Moyses electus eius stetisset in confractione in conspectu eius.* Luego si era tan grāde espectaculo para los Romanos el ver à vn hombre llegar à prouar sus fuerças cō vna fiera, el llegarlas à medir con Dios vna criatura suya que serà? Digno por cierto de que lo miren, y embidien los Angeles, y lo admiren, y reuerencien el mundo, y los hombres. Y tambiē fuera espectaculo para Dios à estar el tan de fuera como los demas: pero si bien tan adētro del, q̄ por esto no se cuēta aqui entre los demas q̄ le miran, toda via se huelga de verlo, y tanto mas por ser el el vencido. Porque viene à ser aqui lo mismo que le sucedio en la lucha con Iacob,

Daniel 10. 13.

Ps. 105. 23.

Iacob, q̃ determinado este santo Patriarca à vẽcer en este cõbate à Dios à fuerça de lagrimas, y de oraciones, como en efeto lo hizo (misterio que nos descubriò el Profeta Oseas) quedò Dios tan contento de ser vencido de vna criatura suya, que mirò el espectaculo desta vitoria con la misma complacencia que mostrò viẽdo à todas las cosas, luego despues de auerlas criado, porque la misma palabra original con que se significò en la creacion esta complacencia, *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valdè bona*, se vsò para denotarla tambien en este rendimiento, *Qui cùm videret, quòd eum superare non posset*. Este pues es el espectaculo; y en el se vè, que el ser Patron de algun Reyno vn santo requiere que en fauor suyo sea tan poderoso contra Dios que le resista y lo vença, quando fuere menester. Y si es que nuestra Sãta Madre se ha grangeado cõ sus obras, en beneficio de estos Reynos el ser aclamada de ellos por su Patrona; quien basta ni aun à deslucirle este titulo? porque si lo adquiriò, como lo presumo, venciendo tal vez à Dios, este es vn seguro mas que cierto, de que ha de preualecer siempre à qualesquiera contradiciones de hombres, *Si contrà Deum fortis fuisti, quantò magis contrà homines præualebis?*

Osse.12.4. Gen.1.31. Gen.32.25. Ibi.12.

Y para tanto esfuerço como pide el oficio de

de Patrona,no es algun menoſcabo el ſer muger; antes ſi ſe miran los exemplares de algunas ſumamente valeroſas para con Dios, podria parecer eſto vẽtaja para el intento. A demas que nueſtra Santa Madre en el modo de auerſe conDios,fue muger en lo que pudo importar,y varonil en lo que conuino.Muger en la confiança,como tan fauorecida ſuya, y varonil en el valor, en arreſtarſe con Dios haſta arreſgar el perderſe con el,como otro Moyſes por la ſeguridad de los ſuyos. Y quando conſidero en eſta razon algunos trances que paſsò con Dios,y en ellos ſus reſoluciones,y ſus oſadias,pienſo que es ella (y no ſu hermana Gorgonia) por quien dixo ſan Gregorio Nazianzeno, que llegò à tal grado de omnipotencia para con Dios (digamoslo aſsi) que ſus confianças,para con el,miradas aſsi a lo humano parecian mas q̃ atreuimiẽtos,ſi biẽ à lo diuino erã eſtremos de ſu piedad, *Pia & præclara quadã impudẽtia ergà Deũ efferebatur*. Y tãto q̃ vuo vez, q̃ viendo detenido à Dios en cõcederle lo q̃ le pedia,lo amenaçò cõ ſu perſeuerãcia haſta vẽcerlo cõ ella, *minantẽ ſe* (q̃ aſsi traduxò Caſaubono) *nõ priùs altare dimiſurã,quã eſſet nacta ſanitatẽ*. No ſon eſtos lãces tã conocidos de N.S.M. cõ Dios,q̃ qualquiera q̃ vuiere leido ſu vida ira aora reparãdo en ellos?luego el auerla tomado

Naziã zen. oratio. 11. ad finẽ.

por

por Patrona destos Reynos no caè solo sobre la generalidad de Santa, sino muy en particular sobre el mayor requisito que ellos han menester para su defensa: y esto solo bastaua para la seguridad de su acertamiento. Pero que serà teniēdo con demonstracion la de Dios, que à hecho causa suya, esta que à la emulacion ha podido parecer de hombres? Porque conmouer tantos animos, haziendo los conspirar en este acuerdo: reduzir tanta diuersidad de pueblos, de Ciudades, de Prouincias, y de Reynos à este sentimiento comun, como si para el no vuiera en todos mas que solo vn coraçõ: y que esta voz de inuocar por su Patrona à su Santa natural que nacio, y viuio, y muriò entre ellos, parezca yà que se oye aun de las criaturas in-
Cicero. sensibles que la aclaman, y la dessean, *Agri denique ipsi tam beneficum, & salutarem ciuem dessiderant* (que aqui viene mejor que al proposito, para que se dixo) Todo esto junto que causa puede tener en diligencias humanas, que no sea mucho menor que ello? Ni qual otra puede auer, por mas que se busque, sino Dios no mas, que es el solo, que sabe, y puede meter tan adentro de los coraçones los afectos que el quiere que tengan? Y como en tiempo del Rey Iosaphat, fue el, quien entrò el temor en el coraçõ de los Reynos estraños à si, sin que ellos cono-

conociessen, ni sintiessen la mano (que en este 2. *Paralip.* 20. 29.
sentido es el llamarlo la Escritura temor suyo)
irruit autèm pauor Domini super vniuersa Regna terrarum, tambien agora es el, quien ha puesto tan adentro del coraçon de estos Reynos tan suyos esta deuocion, y este desseo.

Y no porque estuuiessen, ò desamparados, ò destituidos de Patron, sino antes tanto mas por tenerlo, y tal como lo es el Apostol Santiago; porque esto se ha de regular, no por lo ordinario y comun, sino por la diferencia que Dios à hecho siempre en fauorecer à estos Reynos de España desde su principio, como en competeneia de los otros, que es multiplicar con estos lo q̃ dà à los demas por bastante gracia y fauor. Entrò Dios en el mũdo, quãdo naciò en el hecho hõbre cõ ambiciõ (sufrasela palabra) de atraer luego à si Reyes y Reynos. Y queriendo començar por el Oriente embio allà vna estrella que le conuocasse de alli tres Reyes, y al mismo tiempo hizo q̃ apareciessen en España tres Soles, como lo cõtestan la tradicion, y el Angelio Doctor S. Tomas. Grã desigualdad por cierto. Pues como? à España para vn Rey tres Soles, y al Oriẽte para tres Reyes sola vna estrella? Si, porque aunque bastara para España menos luz, quiso Dios darsela entonces tan sobrada, para dexar assentado, que
S. Tho. 3 parte, qu. 36. artic. 3. ad 3.

aquello que fuesse bastante para otros Reynos, en ella se auia de reduplicar. Claro es, que si se mira à sola la suficiencia por mayor, que le basta vn Patron à qualquier Reyno para tener assegurada con Dios su proteccion; y mas si es tan grande el Patron como vn Apostol, y tal como Santiago el Mayor. Pero como para España no es esta la cuenta; antes diria yo que de bastarle à la Corona de Francia vn Patron, y à otras tambien que los tienen singulares, se siguen para la de España dos consequencias al parecer euidentes. La vna, que por el proprio caso ayan de tener sus Reynos mas que vn Patron; y la otra que el tener dos, como ya los tiene por especialissima merced de Dios, no es para que el segundo entre supliendo algo que se aya echado menos en el primero; sino que para que sean y parezcan tan fauorecidos de Dios como siempre lo han sido, quiso multiplicar en ellos esta gracia, y si bien en la manera dicha, no por esto para estar ociosa. En lo qual echo de ver que todo lo que se haze en assentar este segundo Patronato, es mas propriamente celebrar y engrandecer con ello la gloria del primero. Porque en la manera que esto puede ser, se le acrecentò gloria en el cielo à nuestro grande Apostol y Patron Santiago, el dia que en la tierra decla

rò

rò por ſegunda Patrona à nueſtra Santa Mà-
dre el Vicario de Chriſto en ella, pues demas
de quedar con todas las preeminencias de tal
ſin alguna diminucion, ſe le aumenta vna muy
grande, que es ſer hechura ſuya eſta ſegunda
Patrona por medio de ſu predicacion, y ſer Pa
tron con la excelencia de auer engendrado à
otro con ſu doctrina, mucho mas es, que ſerlo
(como antes) ſenzillamente. A todas horas, y
con vozes mudas nos eſtà acordando el ſanto
Apoſtol deſde ſu ſepulcro, que el nos reen- 1. *Cor.*
gendrò à todos en Chriſto por ſu Euangelio; 4. 15.
y nueſtra Santa Madre tambien deſde ſu ſe-
pulcro, y mucho mas deſde el cielo, le eſtima
de manera eſte bien, que tiene por gloria pro-
pria el reconocerſele. Y ſi cede en mayor glo-
ria de ambos el ſer juntamente Patrones con
la ſubordinacion que lo ſon, para que podra
conuenir el turbar eſta conformidad; ſiendo
aſsi que ya ſerà menguar eſta gloria de ambos,
el diſminuir la de qualquiera de ellos? Porque
es tan ageno de la ſantidad, y mas en el cielo,
lo que las contenciones humanas ſuelen pre-
tender por ella, à titulo de hazerle ſeruicio,
que lo eſtraña ſumamente en vez de admitir-
lo. Lo vno por la diſtancia que entrè ſi tienen,
pues ſiendo aqueſtas tan declaradas por obra
tan propria de carne, como las llama el Apoſ *Gal.* 5.
20.

tol,se alexa la santidad tanto mas dellas, reconociẽdo su ser en lo mas puro y acẽdrado del espiritu; y lo otro, porq̃ en razon de tal, se conforma demanera cõ las mejorias agenas, q̃ en estas haze gloria de lo que al parecer humano auia de ser embidia. Y desta calidad llega à ser
Luc. 15 10. aquel cõtẽto grãde q̃ dixo Christo, q̃ tienẽ los Angeles en el cielo de la cõuersion de algũ pecador arrepẽtido; pues auiẽdo sido, miẽtras fue pecador, el mayor asco q̃ à la pureza de los Angeles se le podia poner delãte, despues de cõuertido, sucede el auẽtajarseles tãto, q̃ al fin entra en el cielo à subirseles sobre las cabeças, como lo creemos de la Madalena. Y ver leuãtar assi à vn hõbre de tã grãde abatimiento à tãta alteza, mirado cõ ojos de carne derechamẽte, mas parece materia de embidia q̃ de gozo. Pero el estado de los del cielo es tan superior à esto, q̃ aũ de lo q̃ parece q̃ iva à ser en diminuciõ de la gloria propria; de esso mismo se saca el aumẽto de ella. Y cõ esta cõsideraciõ son tanto mas de notar el reconocimiento, y el respeto que nuestra Santa Madre ha tenido à las glorias del Apostol en el modo de introduzirse à lo efectiuo de su Patronato. Porque atendiendo à ellas, parece q̃ se fue à buscar al Brasil la ocasion en que poder exercer la defensa de su proteccion, sin tocar en el derecho del Apostol;
cum-

cumpliendo aqui con dos cosas, q̃ precisamẽte erã menester para esto; la vna, q̃ para quedar Patrona de España peleasse, y venciesse defendo causa propria de Españoles; y la otra, que esto fuesse, no en el mundo antiguo que distribuyerõ entre si los Apostoles, en cuya diuisiõ cupo à Santiago España, sino en otro mundo nueuo, tanto despues descubierto; donde, como pudo ir nueuo Apostol, sin perjuizio de Santiago, pudo tãbien cõ el mismo resguardo entrar nueuo Patron, q̃ hiziesse la defensa. Remito à Tertuliano la prueua desto, que venciẽdose en la propriedad y agudeza, cõ q̃ declara la palabra de la cena grande; y entẽdiendola à la letra de Dios, q̃ cõbida à los hõbres à su gloria por medio de la predicaciõ de la Fè, aduierte, q̃ por los vltimos q̃ salieron à combidar, ya fuera de lo poblado, se significaron otros, despues de los Apostoles, q̃ auiã de ir à descubrir otro nueuo mũdo, y à buscar gẽtes estrañas, q̃ aq̃llos no conocierõ. Siẽdo pues el Brasil parte deste nueuo mũdo, y estando por lo mismo fuara del distrito dela predicaciõ de los Apostoles, como tocò esta à otros, ha tocado tãbiẽ su defensa en la forma dicha. Lleuòla à su cargo N.S. Madre en la empressa passada, yendo en el estãdarte Real su Imagẽ, con q̃ vino ha tener el suceso q̃ se sabe. Y quãto es cosa mas en su lu-

Libr. 4. contra Marc. c. 31.

Luc. 14. 16.

lugar (como deuemos confessar todos) que Sãtiago aya peleado y vencido nuestras batallas, parece agora tanto mas impropria, y estraña, que vna muger haga lo mismo. Pero desde el dia que Dios se apropriò à si esta inuenciõ de hazer tal vez, que mugeres sean conquistadoras *Noua bella elegit Dominus*, dio licencia para que se tuuiesse por suya esta eleccion, quando quiera que se hiziesse con el mismo efecto. Y pudo ser que en preuencion de lo presente aya sido el celebrar la Iglesia hasta agora la defensa del Apostol Santiago en nuestras lides domesticas, cantandole, *Tu, bella nos cùm cingerent, es visus ipso in prælio, equoq; & ense acerrimus, mauros furentes sternere*. Dexando con esto à Dios, y para quien el la tuuiesse guardada alguna otra nueua defensa, en caso que la vuiessemos menester en batallas mas remotas, y contra enemigos no conocidos. Y podriase mediar esto demanera, que como sin perjuizio de la mayoria, y preeminencia del Apostol san Pedro, se conuino con san Pablo en el Apostolado con quedarse el, Apostol del Iudaismo, y que san Pablo saliesse à serlo de la Gentilidad, fuesse à su modo lo mismo en este Patronato de España; y que supuesta la mayoria que tiene en el Santiago, se quede con la defensa que antes le tocaua contra nuestros enemigos antiguos,

Iudic. 5. 8.

In Hymno.

guos, y la que fuere meneſter cõtra los que ſe-
nos han leuãtado de nueuo ſea de nueſtra nue-
ua Patrona. Si ya no es que ofendo con eſta di
uiſion à ambos ; porque no quieren tenerla en
nada q̃ pueda ſer en mayor beneficio nueſtro.

Dixe que la eleccion con la miſma noue-
dad traìa prendas de ſer de Dios ; y demas de
tenerlas tambien con la ſentencia de ſu Vica-
rio, no deſcaece de eſte pũto por auerla hecho
de primera inſtancia (digo à lo humano) el
Rey nueſtro Señor con ſu piedad : y mas ſien-
do eſta tan grande, que con ſerlo ſu Mageſtad
tanto, aun ſe halla menor que ella. Porque de
los Reyes, que por ſu eminencia eſtan tan en
las cercanias de Dios participando de ſus in-
fluencias tan à lo immediato, ſe deue enten-
der que ſus acuerdos ſon oraculos que traen
conſigo recomendacion de algo diuino. Es
propria y ſola empreſſa de Dios el abarcarles
el coraçon con ſu mano, y tan holgadamente,
que ni lo oprime, ni lo aprieta, ſino lo encami-
na ſecreta y ſuauemente à lo que quiere ; y aſsi
ſe pueden reſpetar por impulſos de la mano
de Dios los mouimientos del coraçon de vn
Rey. Y ſupueſtas eſtas eſtrechezas entre Dios
y el (à que ningun inferior alcança) puede en
algunos caſos baſtar ſola ſu voluntad, por ra-
zon de acertamiento en lo que elige: que es lo

que

Plinius lib. 37. c. 4. que tan ſabiamente dixo Plinio que ſe deuia hazer con la naturaleza en algunas obras ſuyas, quando tocan en algo diuino, no pidiendole razon de ellas, ſino ſuponiendola en ſola ſu voluntad, *Numinum profectò muneris talis inuentio omnis eſt. Nec quærenda in vlla parte naturæ ratio, ſed voluntas.* Y ſi ſon tales los ſocorros, que los Reyes tienen de Dios, para acertar en ſus elecciones, quien ſe atreuera à deſconocerlos en eſta que agora à hecho vn tan gran Rey de nueua Patrona para ſi, y para ſus Reynos; y mas auiendo llegado à hazerla, ya mas como obligado, que como deuoto? Porque ſi bien ha deſſeado competir ſiempre con la Santa en lo que es merecerle ſus fauores, ella nunca ſe ha dexado vencer; y menos à la entrada de eſte Patronato, pues aunque la hizo como agradecida, nos puſo luego en mayor obligacion, cō alcançar de Dios, que ſu Mageſtad recobraſſe ſalud el dia miſmo que ſe le lleuò el Breue, en que la Sede Apoſtolica la declaraua por Patrona de ſus Reynos; moſtrando que con obtener de Dios eſta ſalud tomaua en ellos la poſſeſsion de eſte titulo quan enteramente podia ſer; porque dar ſalud à vn Rey (y mas en tan grande aprieto) es lo miſmo en la importancia, y en todo que defenderle ſus Reynos. Y bien reconocieron eſto algunos, tanto por

ſi co-

ſi,como por los demas,ſintiendo que tenian,ò que les faltaua vida al paſſo que ſe iva acabando la de ſus Reyes;y aſsi le dixeron à vno,obligando à ello eſta verdad : *Ex æquo tecum viuit Imperium.* Y ponderando aun mas eſto con eſtilo Chriſtiano ſan Ambroſio en ocaſion ſemejante de auer conualecido el Emperador Graciano de vna graue enfermedad, le eſcriue, que ſe hallaron tan vna,ſu ſalud,y la del Imperio que venia à ſer *Vt quæ pro ſalute tua defereba-mus pro nobis quidem faciebamus.* Y aun no es eſto lo mas que eſtan acoſtumbrados à hazerlos Eſpañoles por la ſalud de ſus Reyes; pues lo primero que les enſeñò ſu inclinacion, deſde el punto que ſe ſujetaron à ellos, fue el amor con que ſe auentajaron en todos los reſpetos que les ſon deuidos, à las demas naciones del mundo; y ſeñaladamente en ſaber deſpreciar ſus proprias vidas en qualquier rieſgo de la de ſu Principe, *Ex quo Regibus ſe deuouère, ſciunt poſt eos vitam ſpernere* dixo de ellos Saluſtio. Y perficionando eſto con la luz del Euangelio deſde que los começò à alumbrar, hizieron punto de Religion,aun mas que de fidelidad,el ſolicitar ſiempre à Dios por eſta ſalud con anſias ſalidas de los coraçones: y tanto, que el admitir en eſtos qualquiera otra eſperança, que pudieſſe remitir en algo la fuerça de ſus

Sueton. in Tito.

S. Ambroſ. ep. 26.

Apud Seruiũ, ad 4. Georgi.

Tertul. in Apolog. cap. 35. oraciones ſe tenia por delito. Veaſe Tertuliano en ſu Apologetico, dõde cõ ſuma grauedad parece que eſtà hablando en el caſo preſente. En fin vale tanto para ſus Reynos la ſalud de qualquier Rey. Y para los de Eſpaña ha ſido ſiempre la del ſuyo tan ineſtimable en ſu reconocimiento, y en ſu deſſeo, que excediendo en eſto à los demas, tambien ſe han alcançado de cuenta à ſi proprios.

Eſta pues es la ſalud recobrada por nueſtra nueua Patrona. Y ſi por aqui ha començado à ſerlo, por donde proſeguirà? Sedlo ſiempre Madre Santiſsima de Rey, à quien deueis tanto, y de Reynos que aſsi procuran merecerosſlo. Hazeos cargo de la ſalud de eſte gran Monarca con interes vueſtro en ella. Zelad ſus aciertos, encaminad ſus proſperidades, y proſperad ſus intentos. Mirad que ſiendo ya grãde aſpira todavia con ſus obras à hazerſe mayor, haſta llegar à ſer Maximo; ayudad le à eſto con quebrantar la inſolencia y emulacion de ſus enemigos (pues ſon mas por la cauſa de Dios, que por la ſuya los que tiene) haſta ſer el terror de ellos: y anteuiendo ſus machinas (en lo que no pueden ojos humanos) desbaratadlas y deshazedlas. Y de eſtos Reynos cuydad, no ſolo como Patrona, ſino como natural tambien de ellos, con las finezas y aficion à que

eſto

)ios, como ne-
ɂ, ıos que fueren ſu-
eſtado deſde el cielo:
ɔidades, y ya ſabeis en
.oq ſu mayor aprieto. En-
traroı. ɩuando menos pudo pare-
cer que ıo era. ha crecido y dificultadoſe ſu re-
medio con el tiempo; procurã agora ſalir del,
y va la vida en que ſea quãto antes: y aſsi vueſ-
tro ſocorro en eſto ni podra ſer mayor, ni mas
oportuno. Y à todos los que eſtamos debaxo
de vueſtro amparo patrocinadnos, para que
en eſta vida alcancemos la gracia, y en la
otra ſubamos à gozar con vos
de la gloria, &c.

AMEN.

